

# SERMON

DEL GLORIOSO PADRES.DIEGO

PREDICADO.

20

EN EL COMBENTO DE NUESTRO P.S.FRANCISCO  
de la Ciudad de Burgos. Por el Padre Fray Antonio  
Rodrigo, Predicador de dicho  
Convento.

DEDICADO

A DON DIEGO XIMENEZ SAMANIEGO  
Protonotario Apostolico, y Capellan de su Magestad.



Con licencia: En Burgos, por Nicolas de Sedano. Año de  
1678.

FRANCOIS  
DE LA SALLE

DE LA SALLE  
DE LA SALLE  
DE LA SALLE

DE LA SALLE  
DE LA SALLE  
DE LA SALLE



DE LA SALLE  
DE LA SALLE  
DE LA SALLE

ACCESSERVNT DISCIPVLI AD IE

*sum, dicentes: quis, putas, maior  
est in regno (celorum? Mat-  
thaei. cap. 18.*

## SALVTACION.

**N**A contienda, y batalla, vna palestra. y disputa, vna pregunta, y respuesta, entre los discipulos mejores de la tierra, sobre la prenda mejor del Cielo, en presencia de el mejor Maestro, es lo que oy nos cuenta el Sagrado Euangelista. Los disputantes son los Apostoles, y siendo de nuestra fee insignes maestros, en la Escuela de Christo llegaron a ser discipulos: *Accesserunt discipuli:* La materia, sobre que disputan, es la mayoria de el Cielo: *Quis, putas, maior est in Regno Caelorum?* (Pensamientos nobles siempre accredita, como baxos pensamientos desdoran) A quien piden resolucion de el caso, es a su Maestro Iesu Christo: *Ad Iesum, dicentes* (Sabian, tenia mucha ciencia, y sabiduria no poca, tanta, que *sapientia eius attingit à fine vsque in finem:* con esto se prometian, les auia de guardar justicia, dando a cada vno lo que le tocaba; guardar justicia en repartir, es acertado saber, y el saber mas acertado es dar a cada vno lo que es suyo) Penetrò Christo lo intimo de sus coraçones, reconoció los pretendientes, y viendo, que la pregunta no nacia tanto de curiosidad por saber, quanto de animo ambicio-  
ciofo

cielo de mandar, les satisfiço, no lo lo con palabras, uno tan-  
bien con obras (que à la verdad estas mueuen con mas effica-  
cia, y aquellas persuaden con mas tibieza) Vno, y otro fuè ne-  
cessario para atajar el daño, que pretendia hazer el demonio  
en el Apostolico Collegio (Dios nos libre de pretensiones  
humanas: aun las diuinas, si se buscan con soberuia, tienen  
muy cierta la caída) Vn niño les pone delante de los ojos:  
*Ad vocans Iesus paruulum*: y les adierte, que en su escuela  
no se practica la Phylosophya de el mundo (bien lo creos; es  
muy diferente el Maestro; en este siglo se sube subiendo; pe-  
ro en la Escuela de Christo baxando; el ser humilde tuè siem-  
pre escalon seguro para conseguir el puesto deseado; como  
el ser soberbio, indicio de ser villano, y no merecer el puesto)  
Por conclusion evidente, y cierta les dice, que, sino imitan  
en la innocencia à vn niño, se den por despedidos de el Rey-  
no de los Cielos: *Amen dico vobis, nisi efficiamini, sicut paruulus*  
*iste, non intrabitis in Regnum Calorum*: juro os à ley de quien  
soy, que, sino os hiziereis en la innocencia niños, no auéis de  
entrar en mi Reyno. Esta es, señores, toda la letra euāgelica: y  
si mi pensar no me engaña, se ajusta bien con la solemnidad  
de este dia. Fiesta celebra mi Religion Seraphica à mi glorio-  
so Padre San Diego, Sancto, si en los ojos de Dios grande; en  
los suyos pequeño, y humilde: Sancto, si en la escuela de Chri-  
sto entendido, y sabio; à su parecer el mayor idiota de el mun-  
do: Sancto, si el mayor en la republica de el Cielo; en su re-  
putacion el mas pobre, y desualido: Sancto, en la virtud vn  
prodigio; en la Sanctidad vn portento, y en la innocencia vn  
paruulo. Tan humilde era, que daba muy bien à entender con  
su humildad profunda lo mucho, que en la escuela de Christo  
aprovechaba. Fuè tenido por Angel, aun viuiendo en la tie-  
rra como hombre: así nuestra Madre la Iglesia lo dize: *Mag-*  
*nam apud omnes admirationem, & venerationem habebat, & tam*  
*quam Angelum quendam viuentem in Caelis in tuebantur in terris.*  
Pues, si por Angel sois reputado; Santo mio, si por Angel sois  
tenido

Ex offi.

ténido, baxe á predicar vuestras glorias vn Angel; las lenguas  
de los Oradores Euāgelicos no se atreuen á publicar vuestros  
elogios, y así bajen, bajen, digo, estos celestiales espiritus, y en  
alternantes Choros repitan vuestros triumphos; y si á mis  
ecos están sordos, sea la fama pregonera de vuestra vida pro-  
digiosa, publique por la redondez de la tierra, lo que no pue-  
de la pluma; el mundo en rethorico silencio confiese la  
virtud heroica de mi santo; que yo á los braços de  
Maria me recojo, y humildemente la pido, que  
para salir del empeño me dê su gracia este  
dia, diziendo todos:

**AVE MARIA.**



QUIS, PUTAS, MAIOR EST IN REGNO COELO-  
rum? Matthæi cap. 18.

INTRODVCCION.



O todo se alcãça á buelos del discurso, no to-  
do se sabe à solitudes de el entendimien-  
to; algo se ignora, por mas que se sepa; que  
quereis, es pensión de la naturaleza huma-  
nas las plumas mas doctas padecieron no  
pocas vezes dudas muchas: los fugetos mas  
lucidos en saber llegaron tal vez á dudar; y es tan comun en-  
tre los hombres este achaque, que oy hasta los discipulos de  
Christo le padecen. Vna pregunta hazen curiosa, por abri-  
guar vna duda, ò por salir de vna ignorancia: *Magister, quis, pu-  
tas, maior est in Regno cœlorum?* Maestro, dinos, quien ha de ser  
el mayor en el Reyno de los Cielos? Digo, que es la pregun-  
ta curiosa. Attended agora á la respuesta. *Amen dico vobis, nisi  
efficiamini, sicut paruulus iste, non intrabitis in Regnum Cœlorum.*  
Discipulos mios, si quereis entrar en mi Reyno, sabed, que  
aueis de imitar en la innocencia á vn niño. Poca connexion  
parece, que tiene la respuesta con la pregunta. Señor no os  
preguntan vuestros discipulos, si han de entrar en el Reyno  
de los Cielos. E esso mediante vuestro auxilio, lo dan por asen-  
tado: lo que desean saber, es, quien ha de gozar la mayoria en  
la celestial patria. *Quis, putas, maior est in Regno Cœlorum?* Y siendo  
esto sus intentos, dezirles, se hagan niños, me parece có vuest-  
ra licencia, que no es declarar, por qual está la mayoria; antes  
bien dexarlos con mayor duda: porque bien sabeis vos, Dios  
mio, que dispone el derecho, que, quando vn Principe queda  
niño, no se le ha de entregar el gouierno, hasta que con el tiẽ-  
po, siendo de edad crecida, ceñidas sus fienes con la Real Co-  
rona, pueda gozar de essa excellencia, y mayoria: luego res-  
ponder

ponder á vuestros discipulos, que, si quierén ser grandes en el Reyno de los Cielos, imiten á vn paruulo ò á un niño, parece, que no es responder á propósito: fuera de que mayorias, en la celestial patria suppone gozar de mayor gloria, y mayor gloria suppone mayor gracia. Ea, dadnos, Señor, la respuesta, y sacadnos á todos de esta duda. Quien ha de ser el mayor en la celestial patria? Ya responde la Magestad diuina: *Qui ergo se humiliauerit, sicut paruulus iste, maior erit in Regno Caelorum.* Si quereis ser en el Cielo grandes, primero auéis de ser en la tierra humildes. Tened, Dios mio, que aun aora no os entiendo. Solo por la virtud de la humildad profunda han de gozar esla mayoria? Pues donde queda la charidad, seruorosa? Donde la heroica castidad? Será por vno, ò por otro, ò por todo junto? Por vno, por otro, y por todo junto, porque todo se encuentra en el paruulo de el Euangelio; de que manera? Y d con migo. *Signum magnum apparuit in Calo.* Vna rara marauilla *Apocal. cap. 12.* vn singular prodigio se descubre en esse Cielo cristalino, y que será? Vna muger es, en quien compiten victoriosas todas las perfecciones escogidas; la acorde armonia de el bellissimo, y bien templado instrumento de su cuerpo en dulce consonancia de sus miembros es suauissima musica de sus ojos, lo modesto ayroso de el talle, lo apacible, y milagroso de su rostro, la conformidad blanca de sus dientes, la diferencia vnida de sus labios, el campo dilatado de su frente, las bien aliñadas pestañas de sus mexillas, que en grane competencia solicita cada qual su hermosura, la nieue de su cuello, y el marfil torneado de sus manos; cuyo todo perfecto viste luces, y ostenta resplandores. Valgame Dios, que prodigio! Valgame Dios, que milagro! Y bien, quien asegura estar en el Cielo essa belleza? Quien lo dixize? Quien lo afirma? El discipulo amado es de la verdad buen testigo. *Signum magnum apparuit in Calo, mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Tente Sagrado Euangelista, q parece, q, ò tãta luz te abraza, ò tãto resplãdor te quema: dexame abrigar quien

quien es esta muger prodigiosa. Vnos dicen, ser la Iglesia, sea  
 la triumphante, ó la Militante sea; otros quierén, sea Maria Se-  
 ñora nuestra; pero dandome todos licencia, seguiré el pare-  
 cer de mi Paduano, porque en Fiesta de Diego bien es, que  
 Antonio nos haga el gatto: dize pues mi Santo, que esta mu-  
 ger, que en el Cieló se descubre es vna alma, perfecta, Sancta  
 in. Ant. y justa: *Mulier amicta sole et fidelis anima*. Y bien, porque está  
 res. 2. vestida del Sol. Para dar á entender, de la mayoria que goza  
 a. pasc. en la triumphante Iglesia, ó en la Iglesia Militante, en occa-  
 134. sion, que del Sol se viste, porque así, como esse astro es el ma-  
 yor planeta de el Cielo, con sus luzes, y resplandores accredi-  
 ta esta muger peregrina, de la mayoria, que goza en la celestial  
 Patria. Pues, que tiene esse astro para ser Auctor de tanto triu-  
 pho? Ya lo dize mi Antonio: *Nota, quod in sole sunt tria, candor,*  
*splendor, & calor*. Cándor, esplendor, y calor. Y estas tres cosas q̄ le  
 importan á vna alma para gozar de esta excelsa mayoria? Ya  
 responde Antonio: *In candore castitas, in calore charitas, in splen-*  
*dore humilitas: ex his tribus fit pallium fidelis anime, celestis que sp̄s*  
*sc̄a*. Por el candor es la castidad entendida, por el calor la cha-  
 ridad feruorosa, y por el esplendor la humildad profunda. Así?  
 Pues, si esta alma Sancta está vestida de las tres cosas, que el  
 mayor planeta goza, goze en hora buena la suprema mayoria  
 en la Iglesia triumphante, ó en la militante Iglesia, y el mun-  
 do sepa, que por vno, por otro, y por todo junto se gozan ma-  
 yorias en el Cielo. Con esto ya me parece, aureis entendido  
 la respuesta, que dá oy á sus discipulos Christo R.N. Dizeles  
 se hagan niños, si quieren ser grandes en el Reyno de los Cie-  
 los, yes ajustada la respuesta, pues el candor te halla en yn niño  
 por lo hermoso, y blanco, simbolo de la castidad, y pureza, de  
 quien dize nuestra Madre la Iglesia. *Hi sunt, qui cum mulieribus*  
 Ex offi. Innocent &c. El calor tambien se halla, pues saben los medicos, que di-  
 zen Valles, y Hipocrates, que el calor está en los niños con  
 mayor actiuidad, y efficacia, deseando, se dilate el cuerpo de  
 el Infante tierno, para tener algun deshaogo, geroglifico ex-



g.  
picho de la charidad feruorosa, que à todos se comunica, y  
sin distincion alguna à todos se franquea. Tambien el esplen-  
dor se halla en los niños, pues sus carnes por humildes osten-  
tan varios visos, y publican lúcidos reflexos, simbolo de la hu-  
mildad à todas luces linda, y hermosa à todas luces. Pues, si to-  
do junto se halla en el paruulo de el Euangelio, diga Christo à  
sus discipulos, que, si quieren ser grandes en el Reyno de los  
Cielos, se hagan niños, y à costa de essa diligencia goçarán en  
la celestial patria la suprema mayoria. Niño hermoso sois, glo-  
rioso Diego, vestido, y adornado estais con la gala de el mas  
luzido Planeta: el candor bellissimo de esse farol hermoso à  
pesar de las tinieblas luce, respládece, y brilla en vuestra Sanc-  
tissima alma. Que lengua será suficiente para ponderar los re-  
alces de tu pureza? Los labios de aquel seraphin abrasado, que  
viò allà Isaias, venian aqui como de perlas, pero suppla los de-  
fectos de mi lengua lo que oy te canta la Iglesia. *Carnem suam* Ex off.  
*laboribus, & flagellis, vigilijs, ac ieiunijs edomabat: Castigaba su*  
cuerpo con tan rigurosos açotes, con tan asperos filicios, y cõ  
tan frequentes ayunos, que nunca pudo el demonio hazerle  
guerra con tan infame vicio, aun en el menor pensamiento.  
O qué singular milagro! O que raro prodigio! *Signum mag-*  
*num apparuit in celo.* Que podremos dezir à vista de tal pure-  
za? No vienen mal las palabras que dixo Sixto: *Si in virginita-* Lib. 6. d.  
*tis integritate permanseris, eris apud Deum vt Angelus, & apud ho-* castita.  
*mines vt Deus:* El que es verdaderamente casto es para con  
Dios Angel, y para con los hombres Dios. No quiero yo, Sãc-  
to mio, dezir, que sois Dios, que sobre offender vuestra mo-  
destia, y decoro, fuera arrojado temerario, pero diré sin vanidad  
alguna, que és tan singular vuestra pureza, que entre todos os  
lleuais la mayoria en la celestial Patria.

S. I.

¶ Pronosticò estas ventaxas el Propheta Malachias:

Ecce

207. *Eccē ego mitto Angelum meum, qui preparabit viam ante faciem meam.* Estad con atencion, hombres, aduertid, que embio vn Angel, para que me prepare el camino, y vaya adelante como criado: luego irē yo, no por huésped, sino por morador de vuestra patria. Auer dicho estas palabras el Propheta por San Iuan Baptista, explica el mismo Christo por San Mattheo. *Hic est, de quo scriptum est, ecce ego mitto Angelum meum.* Pero aduerto, que muchos graues Auctores de los antiguos quisierō entender estas palabras tan superficialmente, que llegaron à dezir, que fuē Angel verdadero el Baptista, porque así como se vnì hypostaticamente el verbo diuino à la naturaleza humana, y resultò vn compuesto Dios, y hombre, así à la naturaleza de Iuan se vnì hypostaticamente vn Angel, con que resultò vn supuesto, que fuesse hombre, y juntamente Angel; pero es manifesto error, y por tal le condenan todos los Padres, y Theologos; pero deste error tomò occasion el diuino Chrysostomo para mouervna duda singularmente ingeniosa: dize pues, si puede vn Angel encarnar, y vnirse hypostaticamente à la naturaleza humana, porque no dispuso Christo essa marauilla con el Baptista. La grandeza del officio pedia essa excellencia; de essa suerte era llana verdad aquel elogio, *Matthai.* con que le ensalcò Christo: *Nō surrexit maior inter natos mulierum Ioanne Baptista:* Iuā es el mayor entre los nacidos de las mugeres, porque los demas son puros hombres, y Iuan fuera Angel, y hombre, y à la verdad, quando Dios se hazia hombre mas proporcion parece tener por criado vn hombre Angel, q vn solo hombre; entre vn Dios hōbre, y vn Angel hōbre grā cōsonācia auia, en el vno para seruir, y en el otro para ser seruido; como pues dispuso la prouidēcia diuina, q fuesse Iuan hōbre puro, y no fuesse Angel soberano? Oyamos à Chrysostomo. Puto, si nō est audacia dicere, quod gloriosior est Ioannes. quia imperfectus homo fuit, quam si Angelus natura fuisset, siquidem propter virtutis merita Angelus est vocatus. Mas gloria es de el Baptista ser hōbre, que Angel. Tened, glorioso Padre: dezidme el Angel, nō

es espíritu puro? Es cierto. El Baptista no es hombre? No ay du-  
da. Pues como es posible ser Iuan mas que Angel? Ya respon-  
de el Santo: *Angelus enim, hoc ipso, quod Angelus est, non tam*  
*virtutis est premium, quam naturæ proprietat; iste autem mirabilis*  
*est, quia humana natura, Angelicam sanctitatem transgressus est,*  
*& obtinuit, quod non habuit natura, per gratiam Dei.* Diganme, la  
pureza en el Angel es propiedad natural? Si. Es excellência de  
virtud? No, porque nació sin contagio, y se criò sin cuerpo, no  
tuvo necesidad de adquirir las dichas, hallòse, sin querer cõ  
ellas, fuè suerte de su ser, y no eleccion de su voluntad; pero  
nacer en carne, y viuir como Angel, tener por merito el hom-  
bre, lo que por naturaleza el Angel, ser tan puro por virtud,  
como el Angel por dicha, blason es de mayor gloria: viuir sin  
resabio de carne, y tener la naturaleza de hombre, solo puede  
hazerlo vn Angel, viuir en carcel, y gozar de libertad, viuir  
en cuerpo, y tener pureza de espíritu, viuir en la tierra, y gozar  
ayres de Cielo, preuilegio es mas allà del entender humano:  
diga pues Chrysostomò: *Gloriosior est Ioannes, quia homo fuit, quã*  
*si Angelus natura fuisset.* Mas gloria es del Baptista ser pura cria-  
tura, que criatura Angelica, pues consigue por virtud, lo que  
el Angel por naturaleza, y se lleva entre todos los hombres  
de la militate Iglesia la mayoria por su pureza heroica. Y biẽ  
podremos dezir esto de mi glorioso Padre San Diego? Bien  
lo podremos dezir; pero aguardad vn poco, que tengo de ha-  
zer vna pregunta à mi auditorio. Pregunto, q Angel es el Bap-  
tista? Es de la Gerarchia de los Tronos? Pareceme, que si, pues  
el alma de el justo es trono de Dios trino, y vno. Es Potestad?  
Si, pues su imperio se estendiò de vn polo al otro polo. Serà  
Dominaciõ? Tambien, pues tuvo tãto señorio, que le obede-  
cia el mundo. Serà Cherubin? Si, pues su ciencia fuè tan he-  
roica, que con vn dedo señalò al Rey de la gloria: *Ecce Agnus*  
*Dei.* Serà Seraphin? Tambien, no solo por el amor encendido  
en el fuego del amor diuino, sino por ocupar la silla, que per-  
diò aquella criatura desgraciada, Lucifer digo; pero que digo?

of. 172. 7.2. Yalo he dicho: mi Doctor Scoto me animá, pues assegurá,  
que el peccado de aquel Angel infauto cōsistió en lasciuia,  
y por esso perdió la silla llegue: pues el Baptista, dize Orige-  
nes, á ocupar la silla primera de los abrasados Seraphines, pa-  
ra que vean los hombres, como entre los encumbrados Se-  
raphines, que son los primeros, se lleva la mayoria por su pure-  
za heroica, y por su castidad peregrina, si Lucifer la perdió por  
su torpeza. Ea Padre mio San Diego, á ti te pertenece esta hõ-  
ra, y esta gloria: eres criatura Angelica, pues eres vn Angel en  
pureza: assi lo confiesa la Iglesia: & tamquam Angelum quem-  
dam uiuentem in calis intuebantur in terris. Trono eres, pues  
diueras vezes en tus braços tuuiste al Rey de los Cielos, y en  
dulces coloquios tu coraçon salia deshebrado por los ojos.  
Potestad eres, pues con ser vn pobre lego, te seguia todo el  
mundo. Dominacion eres, pues despreciandolo todo, lo te-  
nias todo. Cherubin científico eres, pues con tu ciencia, y doc-  
trina enseñabas á los Cathedraticos mas supremos los miste-  
rios mas entrincados: digalo todo Alcalá, que yo no puedo de-  
zirlo todo, que me falta mucho que dezir, y todo es poco. Se-  
raphin abrasado te considera mi deuocion feruorosa, sentado  
te miro en la silla de aquella criatura desgraciada, tuya es la  
mayoria, pues es tu castidad tan heroica, y tu pureza tan sum-  
ma; dése parabienes el mayor Planeta, pues oy luce, resplan-  
dece, y brilla su hermosa gala. *In candore castitas*: Siendo Die-  
go el paruulo del Euangelio, á quien deben imitar los hom-  
bres, si quier en ser en el Cielo grandes: *Nisi efficiamini, &c,*

## S. II

**I**n calore charitas. La segunda propiedad, que se halla en el  
Planeta mas lucido, y en el paruulo de el Euangelio, es la  
charidad, y si esta en el Sol es la segunda, en mi Sancto ha de  
ser la primera, y por ella, digo, que ha de gozar de la excelsa  
mayoria. Ya sabe el curioso, que ay dos generos de charitati-  
uos,

uos, vnos de entendimiento, y de voluntad otros. Charitati-  
 uo de entendimiento es aquel, que discurre, como será de proue-  
 cho para socorrer al pobre: así lo dize David. *Beatus, qui intel-* **Psalto:**  
*ligit super egenū, & pauperē,* dōde en lugar de aquella palabra in-  
*tellegit* lee nuestro Español para phrastes *machinare*, q̄ es lo mis-  
 mo, que imaginar, ò discurrir. Charitativuo de voluntad es aquel,  
 que sin cansarse en discurrir, sin desvelarse en imaginar, arras-  
 trado solo de su ardiente voluntad, y de su charidad feruoro-  
 sa dà todo quanto tiene para socorrer la necesidad mas extre-  
 ma. Así lo dize el mesmo David, donde en lugar de aquella pa-  
 labra *intelligit* pone *volēt*: *Beatus vir, qui in mandatis eius volēt* **Psal. 1**  
*mis.* Esto suppuesto, pregunto: que premio se le promete al  
 charitativuo de entendimiento? Ya lo dize el Psalmista: *In die*  
*mala liberabit eum Dominus*: que en el dia tremendo le sacará  
 Dios à paz, y à saluo. Gran premio! Gran fauor! Y bien, al cha-  
 ritativuo de voluntad que premio se le promete? *Potens in terra*  
*erit semen eius.* La glosa, *sublimis, & magnus*: Esse será mayor, **Glos.**  
 que el otro, en la tierra, y en el Cielo. Ya estamos en el reparo.  
 Si los dos son charitatuos, como no son iguales los fauores?  
 Al charitativuo de entendimiento se le promete à su persona  
 sola el premio; al charitativuo de voluntad, no solo à su perso-  
 na, sino à toda su descendencia, y que se ha de llevar la excelsa  
 mayoria. Para soltar esta duda, hemos de zuegugar primero,  
 como se distingue la voluntad de el entendimiento. Dixolo cō-  
 agudeza el Angel de las escuelas Thomas. *Intelligere nostrum* **Comu:**  
*est secundum motum à rebus ad animam: velle autem secundum mo-* **senten**  
*tum ab anima ad res.* Esta diferencia ay entre estas dos poten-  
 cias; el entendimiento obra traiendo à si las cosas, ellas le bus-  
 can: el se està en su casa, y ellas vienen de afuera; pero la volun-  
 tad al contrario vāse tras las cosas, para quererlas, y amarlas, y  
 así mas se debe à la voluntad, que busca para amar, que al en-  
 tendimiento, que lleva à si para entender. Con esto ya me pa-  
 rece, està entendida la duda. El charitativuo de entendimiento,  
 verdad es, que imagina, y discurre, como socorrer al pobre:  
 pero.



pero todo se le passa en discurrir: el pobre le viene à buscar à su casa, pero el nunca sa le en busca de el pobre; mas el charitauo de voluntad, ni cansa la memoria, ni fatiga el discurso, sino que encendido en el fuego de su charidad feruorosa sale en busca de el pobre para darle todo quanto tiene; lleuese pues este el premio mas superior, goze, no solo su persona, sino toda su descendencia, de la excelsa mayoria, que bien merece toda essa gloria, quien assi en la charidad se exercita: *Magnus, & sublimis in cælo, & in terra.* Grande sois Diego soberano en la tierra, y en el Cielo, grandes digo, que sois por charitauo de entendimiento. y Quando no teniais que dar, todo era discurrir imaginar, siendo vuestra mayor ansia no tener para dar limosna; para si era la misma miseria; pues no solo no admittia lo necesario, sino q̄ de esso reservaba para socorrer al affligido: su sustento ordinario era pan, y agua, lo de mas, q̄ en la Comunidad recebia, para los pobres de la porteria; todo para pobres: grande eres, Sancto mio, en busca de los pobres sales, diganlo los hospitales de Alcalá, diganlo los enfermos, publiquenlo los necesitados, affirmielo vn Capitulo general, que celebrò mi Religion Seraphica en Roma, alli fuè enfermero mi glorioso Sancto, y fuè el officio tan de su gusto, que assegura el Historiador de su vida, que llegaba à los enfermos con tanto amor, y carino, que de las mismas llagas les quitaba la materia con su lengua: *Et quorundam vlcera lambendo abstergebat.* Ay charidad mas feruorosa? Ay voluntad mas encendida? Pero aguardad, que aun los mismos diffuntos han de ser desta verdad testigos. Baxaba mi Sancto, antes de recogerse, à la Iglesia todas las noches, y tomando el acetre del agua bendita, echaba agua en las sepulturas, haziendo con esta diligencia à los diffuntos limosna: mas lo que admiro, es, que si por descuido no echaba agua en alguna sepultura, al puncto se leuanta el diffunto, y à grandes voces dezia: Padre Fr. Diego, à mi me falta agua bendita: participe yo de vuestra charidad feruorosa, no me dexeis sin tan gran consuelo: agua, que me abra: so:

que

que me quemó, agüa. O charidad excelsa! O voluntad encendida! bien mereces la mayoria mas alta, y la dignidad mas suprema.

S. III.

O Si hallára vna prueba, que diera à mi auditorio gusto, y confirmára todo lo dicho. Vna voz sonora en el monte Thabor se escucha: no es menos, que el Padre Eterno, que acclama à Christo por hijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui*: Este es mi hijo querido, en quien me deleito, y alegro. Poned puncto à este successo, y volued los ojos al mismo Christo, quando pendiente de vn leño, si antes horca de vandoleros, oy tropheo hermoso de la Iglesia, en tristes voces de esta suerte se lamenta: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Padre mio, porque me auéis desamparado? Y conser tan lamentable sullanto, no halla en el Padre vna voz para su consuelo. Ya estamos en el reparo. Que es esto, Dios mio, si allà en el Thabor acclamais à Christo por vuestro hijo, como aqui le dexais tan solo? Tanta herida no os rinde? Tãta sangre derramada no os vence? Aora, Señor, es el tiempo de consolar à vuestro hijo: el mismo es, Señor, el que estã de vn leño pendiente, que el que vestia ardiente nube: el mismo es el que su sangre derrama, que el que vestia nieve crespa: aora, Señor, es necessario el consuelo, acclamadle por grande, decid, que es hijo vuestro, que con esso queda sufficientemente acreditado. Ea, que nada de esso es necessario, dize San Telpagnino. Como que no? Digo, que no es necessaria essa diligencia, para que el mundo conozca la excelsa mayoria, que Christo goza. Pues en el monte Thabor no publicò el Padre Eterno essa mayoria? Es verdad; pero dime, que hazia Christo en el monte Thabor? Que? Exercitarse en obras de charidad: *Loquebantur de excessu*: Dezia, que auia de perder la vida, por iedimir la naturaleza humana. Y esso como lo hazia? Platican-

ticando, y disturbando con Pedro, Juan, y Diego, los dolores de su martirio. Pues de essa suerte, en essa occasiõ Christo es charitativo de entendimiento. Es verdad. Y en el Caluario como lo haze? Con obras de volũtad encendida en su charidad feruorosa, sin discurrir, ni imaginar. A ssi? Pues aclamele el Padre por grande, quando solo es charitativo de entendimiento, en essa ocasion parece ser necessario; pero en el caluario pareciera ocioso, quando las obras de su charidad feruorosa dizen à voces, que goza la mayoria mas excelsa en la celestial patria: *Magnus, & sublimis appellatur in monte, non autem in cruce, quia opera, quæ in cruce exercebat, erant valde magna, & sublimia.* Gozad en hora buena, Padre mio, la excelsa mayoria en la celestial patria, no solo por charitativo de entendimiento, sino por charitativo de voluntad: vuestras obras heroicas confiesan à voces estas ventajas; y si el Sol goza titulo de grã de, porque con sus rayos todo lo anima, lo viuifica, ilustra; vos con vuestra charidad feruorosa todo lo ilustrais, y fauoreceis; para el pobre remedio, para el affligido consuelo, para el necesitado amparo, y para el mundo charitativo, imitando al parauulo de el Euangelio, siendo el mayor en esse turquesado globo, ò en esse Cielo cristalinò: *Nisi efficiamini, &c.*

### S. III.

**I***N splendore humilitas.* La tercera propiedad, que se halla en el Sol es la humildad. En esta virtud floreciò mi glorioso Padre San Diego en tan superior grado, que assombrò al mundo: fuè en la Religion del Seraphin Francisco el mas humilde Lego, que han conocido los siglos: toda su vida fuè vn raro prodigio de humildad: *Humili aut se in omnib<sup>9</sup>*: Humillòse Diego en todas las cosas, dize nuestra Madre la Iglesia este dia en el introito de la Missa: el lugar, en que naciò, el mas humilde, y pobre de toda Andalucia: la Religion, que eligiò, la de los Frayles menores: el estado, que en ella tomò, fuè el

el mas humilde: no el sublime de los Sacerdotes, fino el mas  
 abatido de los Frayles legos: el ministerio, en que siruió, el de  
 mayor humildad, exercitandose en actos humildes devna co-  
 cina, sirviendo à los enfermos en casa, y ayudando à los po-  
 bres en la porteria: las obras, que hizo, las palabras, que hablò,  
 los penfamientos, que tuuo, en todo resplandecia la virtud he-  
 roica de la humildad mas profunda: *Humiliauit se in omnibus.*  
 Humilde fuè San Pedro, y Principe de el Apostolico Collegio  
 por auerle dicho à Christo: *Exi à me Domine, quia peccator ho-*  
*mo sum ego.* Humilde fuè el Centurion, quando se tuuo por in-  
 digno, de que entrase en su casa Christo: *Domine non sum dignus*  
*&c.* Pero humildissimo fuè mi Padre San Diego, y tanto, que  
 por humilde, en el Reyno de el Cielo es el mas grande. Los  
 nombres de los hijos de Iacob iban en vna piedra preciosa es-  
 critos: llenabalos el Sacerdote Aron sobre sus hombros, dan-  
 do à entender con esta fineza lo mucho, que los estima; pero  
 aduerte vna docta pluma, que al nombre de Ioseph se conce-  
 dió vn preuilegio digno de todo reparo: el preuilegio es, que  
 iba escrito solo en vna piedra rica, la qual lleuaba el Pontifice  
 por adorno de su frente: *Vbi aduerte, nullius filij Iacob nomini*  
*hoc prauilegium fuisse concessum, nisi tantum Ioseph:* A ninguno  
 de sus hermanos se concede tal preuilegio; solo à Ioseph se le  
 haze esse agasajo. Ya esta el reparo en los ojos. Son de peor  
 calidad, que Ioseph, los demas hermanos? No por cierto. No  
 son todos vnos? Si. Pues, si son tan buenos vnos, como otros,  
 porque Ioseph ha de gozar de tan singular excellencia, llevan-  
 do à todos sus hermanos en el puesto la mayoría? Porque ha  
 de ir en lugar mas preeminente, dando à entender, que entre  
 todos es el mas excelente, y grande? Es acaso, porque Ioseph  
 vale por muchos? Bien puede ser, sea por esse; pero oy no me  
 haze al caso, que tiene mas alma el misterio. Diganme, seño-  
 res, no fuè Ioseph entre todos sus hermanos el menor? Si. Y  
 ser el menor no es ser el mas humilde, y abatido? No ay que  
 dudarlo. Pues bien traçado: concedasele à Ioseph solo tan sin-  
 gular

Castillo.  
 de vnnot.

1st. 2bi

p.

gular privilegio: haya solo en la frente de el Pontífice Sumo; y si los demas hermanos bân en los hombros de el Pontífice, Ioseph ha de ir en la frente, como presidiendo à los demas, pues por menor es humilde, y por humilde el mas grande. *Quid ergo mirum, quod soli Iosepho hoc privilegium conferatur, siquidem inter fratres humillimus erat?* No te admires, dize esta docta pluma, que Ioseph goze de tan excelsa mayoria, pues fuè su humildad muy profunda, y si entre todos fuè el mas humilde, sea en hora buena entre todos el mas grande. Ya no admiro glorioso Diego, que gozeis la excelsa mayoria en essa celestial patria, ya no estraño, seays el mayor en esse cristalino Cielo: fuisteis el hijo menor entre los menores hijos del Seraphin Francisco: todos estriban en los hombros de tan gran Patriarcha; pero tu como corona de todos bân en su frente soberana; no quisiste tener corona en tu cabeça: escogiste el estado de lego, por ser el mas humilde, y abatido; pero por esse camino fuiste blason de nuestras honras, y corona de nuestras cabeças. Es a proposito, lo que succediò en tiempo de Severo, y Aurelio Capitanes esforcados. Passaban muestra à su vilita los soldados, y aquellos, que auian hecho singulares açañas, llevaban sobre sus cabeças coronas: passò vn soldado, que llevaba la corona en la mano, y preguntandole, que porque no ponía la corona en la cabeça, respondiò que era Christiano, y que no le era licito ser en esta vida coronado, que en la celestial patria aguardaba el premio. Sabe esto Tertuliano, y exclama, diziendo: Ohonra de la compañía! De todo el exercito es este hombre corona. Pues porque? Porque humilde, y abatido confiesa, que no merece corona. Pues à essa quenta bien podrè yo dezir este dia, que es Diego nuestra corona. En la mano tiene Diego la diadema, con que ha de ser coronado. Pues que tiene en la mano? Vna Cruz soberana: esso era, lo que traia ordinariamente en la mano mi Sancto. Y de que era essa cruz? El Historiador de su vida dize, era de pino. Pues, porque ha de ser mas de essa madera, que de otra qualquiera? Dizen los

natur.



aturales, que las serpientes huyen de la sombra del pino; de *Genmin*  
tal suerte, que primero passarán por medio de vn voraz fue *derob. n. 1*  
go, que por la sombra de esse arbol. Pues que tiene esse arbol  
que assi atemoriza à la serpiente con su sombra? Dixolo, Isido *Isido.*  
ro: entre todos los arboles el pino es, el que echa mas profun-  
das las rayzes, y quanto mas profundas vienen à estar mas aba-  
tidas. Pues dize la Serpiente astuta, y soberbia: es, esse arbol hu-  
milde por abaido? Pues primero quiero en el fuego perder  
la vida, que me llegue à roçar su sombra. Sea pues en hora  
buena de pino la Cruz, que trae mi Sancto en la mano, que si  
esse arbol es geroglifico de la humildad mas profunda, en la  
mano trae mi Sancto su corona, dando à entender, que, si en  
este mundo fuè humilde, en la celestial patria es el mas gran-  
de. Cesse pues, Sancto mio, el corto buelo de mi pluma: y aveo  
en vuestro generoso pecho las propriiedades del mayor Pla-  
neta: grande sois por vuestra castidad heroica, por vuestra  
limpieça suma, y por la pureza de vuestra alma. Conque ya  
veo gozais la excella mayoria, de la pureza herica. Grande  
por la charidad feruorosa; siendo para todos, todo, y todo pa-  
ra todos. Grande por vuestra humildad profunda. Y si la coro-  
na que pusieron à Christo, fue de espinas: *Et milites plectens co-*  
*rona de spinis, in possuerunt super caput eius.* Fuè, porque vna es-  
pinosa zarça, siruiò de tapete à sus pies, quando apacentando  
Moyse el ganado; quiso en Oreb examinar el prodigio; y zar-  
ça tan humilde, vien merece ser corona de Dios hombre. *Tan-*  
*tum honorem ei prestiti, ut non vereatur proprio capite imponere.*  
Bien mereces tu Sancto mio ser corona por tu humildad pro-  
funda del mas lucido planeta. Y si esto es, lo que oy pide Chris-  
to en su Euangelio, para ser grandes en el Cielo, yo humilde-  
mente os supplico, que mireis con ojos de picdad à todo mi  
auditorio, alumbrando nuestros entendimientos: para que seã  
nuestros pensamientos muy puros, nuestras obras charitativas  
y nuel-

y nuestros cōraçones muy humildes: para que de esta suerte  
gozando todos en esta vida paz, salud, quietud, y gracia, nos  
coronemos todos en la gloria. *Ad quem, &c.*

FIN.



